

Set point al rector

Señor Director:

Impresionante el currículum del nuevo rector de la Pontificia Universidad Católica, pero me gustaría destacar dos cualidades menos conocidas:

La primera es que era un gran tenista en su juventud, incluso podría haber intentado jugar profesionalmente. La segunda la ilustro con una anécdota que probablemente él ya no recuerde, pero yo nunca olvidé: en 1977 nos tocó enfrentarnos en semifinales en el Torneo Interescolar de Tenis. Jugados los otros partidos, en el nuestro se definía quién pasaba a la final. Con el marcador 6-5 y 40-30 a mi favor, pegué un derecho que el árbitro cantó mala. Me aprestaba a sacar 40 iguales cuando veo que Juan Carlos de la Llera se dirige a la marca de la pelota y corrige al árbitro, diciendo que la pelota había sido buena. Eso le significó perder el set. No era necesario ir a verificar la pelota, pero su honestidad lo obligó a hacerlo. A los 15 años, su calidad humana ya era innegable.

GUSTAVO BEZANILLA LARÉE